

VARIEDADES

I

MEDALLA DE LOS BOMBARDEROS DE FERNANDO VI

El académico que suscribe recibió el día 10 del corriente mes de Octubre una medalla de bronce, acompañada de la siguiente carta:

«Sr. Anticuario de la Academia de la Historia.—Muy señor mío: Con destino al Museo de esa Real Academia, adjunta tengo el gusto de remitir á usted una medalla del rey Fernando VI. Queda de usted atento s. s., q. b. s. m., *Juan Concha (rúbrica).*»

La medalla es de bronce, de 0,043 de diámetro, y su contenido es como sigue:

A.—Busto del Rey, á la derecha, con láurea, banda y la insignia del Toisón de oro.—Leyenda: FERDINANDO VI · REGE CATHOLICO.—Al pie del busto la firma PRIETO F(*ecit*).

R.—En un campo de la costa que por entre dos montañas deja ver el mar, hay á la derecha un mortero que arroja al opuesto lado una bomba. En el cielo, cargado de nubes, campea una cinta en la que se lee: VNIFORMITAS.

Este reverso indica ser la presente medalla una de las que grabó para los bombarderos D. Tomás Francisco Prieto, según indica Ceán Bermúdez en su *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España* (iv, pág. 127). Fué dicho artista, como se sabe, el más insigne grabador en hueco que hubo en su tiempo. Ganó por oposición en 1747 la plaza de grabador principal de la Real Casa de Moneda de esta corte, y con tal ocasión y en varias después modeló y grabó el busto de Fernando VI, que le nombró en 1748 su grabador principal y en 1752 director de la Academia de San Fernando.

La medalla es de exquisito arte, estando acusados con singular precisión y fineza todos sus detalles. El ejemplar se halla en excelente estado de conservación.

La Academia debe expresar su gratitud al donante.

JOSÉ RAMÓN MÉLIDA.

II

MANUSCRITO DEL SIGLO XVIII DE SANTA TERESA DE JESÚS

Capítulo ó parte referente á *Santa Teresa de Jesús* de un manuscrito de principio del siglo XVIII, que posee el académico de la Historia D. Ricardo Beltrán y Rózpide. Es dicho manuscrito una Historia de España, incompleta, que *se supone* inédita, y cuyo autor fué un hermano de D. Diego de la Serna, catedrático de Salamanca y ministro togado de la Reina María Ana de Neuburg:

«Las pesadas andas de las Coronas no las pueden llevar los Reyes como hombres, sino les ayudan los Stos. Ninguno conoçió más que Felipe Segundo la autoriçada aleuosía de los Cetros, que matan con lo que honran y á esta proporçión se valía de los ruegos y oraciones de las personas más señaladas en santidad de sus Reinos, sin equiuocarse jamás en la ligereça de creer virtudes falsas, ni en dexar de venerar las verdaderas, alcançando de Dios por este medio, en tantas aflixiones públicas y particulares, más robustos consuelos espirituales. Tal fué (y pudo ser el maior de su vida) auer florecido en su tiempo la bendita Teresa de Jesús, con justa pública fama de Santidad, con quien tuvo deuota familiar correspondençia compensando los benefiçios que de ella reçibía con las protecciones que la dispensaua. Es imposible nombrar á esta insigne Dra. Española, sin que hurte para la inculpable digressión las plumas, la que supo robar los coraçones. Nació de Padres deuotos y Nobles en la tan Ilustre Ciudad de Ávila á veinte y ocho de Março de mil quin.^{os} y quince (un año